



Educación en ciencia y tecnología

Señor Director:

En el marco de la reciente conmemoración del Día de la Ciencia y la Tecnología, es oportuno reflexionar sobre el papel de la educación en ampliar horizontes. Durante décadas, la ciencia y la medicina fueron percibidas como espacios mayoritariamente masculinos. Hoy, esa realidad cambia: en la Universidad de Chile, la proporción de mujeres que ingresan a medicina pasó de 31,2% en 2012 a cerca de 53% en 2024. Sin embargo, en áreas STEM (aquellas relacionadas con la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas) en general, la participación femenina a nivel global sigue siendo menor, en torno a un 34%, lo que evidencia brechas persistentes.

Este avance no es casual. Responde a comunidades educativas que han dejado de imponer límites implícitos sobre lo que niñas y jóvenes pueden aspirar a ser. Cuando un colegio fomenta la curiosidad, el pensamiento crítico y la confianza, no solo forma estudiantes, sino también futuras científicas.

Como pediatra infectóloga, he visto cómo una educación sin barreras impacta trayectorias y contribuye al desarrollo del país. La ciencia necesita diversidad, y esa diversidad comienza en la sala de clases.

Este año, Saint George's College cumple 90 años de historia, por lo que vale la pena recordar que los colegios no solo enseñan contenidos, también definen posibilidades.

CECILIA PIÑERA MOREL

Académica Facultad de Medicina Universidad de Chile, Old Georgian